

Área de Educación

Carrera de Pedagogía

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem vel eum iriure dolor in hendrerit in vulputate velit esse molestie consequat, vel illum dolore eu feugiat nulla facilisis at vero eros et accumsan et iusto odio dignissim qui blandit praesent luptatum zzril delenit augue duis dolore te feugait nulla facilisi.

Lorem ipsum dolor sit amet, cons ectetuer adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat.

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem vel eum iriure dolor in hendrerit in vulputate velit esse molestie consequat, vel illum dolore eu feugiat nulla facilisis at vero eros et accumsan et iusto odio dignissim qui blandit praesent luptatum zzril delenit augue duis dolore te feugait nulla facilisi.



UNIVERSIDAD
SALESIANA
BYA



UNIVERSIDAD
SALESIANA
BYA



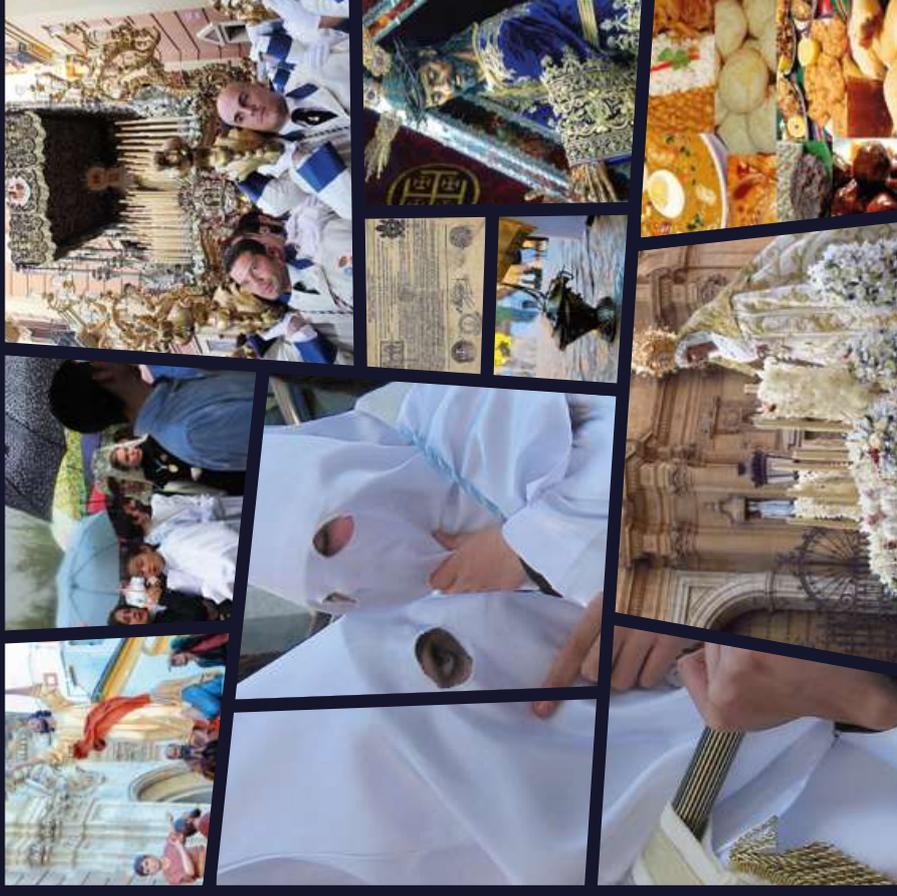
Antonio Rafael Fernández Paradas
(Coordinador)

Didáctica de la
Semana Santa
Pedagogías para la colectividad

Antonio Rafael Fernández Paradas
(Coordinador)

Didáctica de la **Semana Santa**

Pedagogías para la colectividad



Antonio Rafael Fernández Paradas
Coordinador

Didáctica de la Semana Santa

Pedagogías para la colectividad



2018

DIDÁCTICA DE LA SEMANA SANTA

Pedagogías para la colectividad

© **Antonio Rafael Fernández Paradas (Coordinador)**

1ra edición: Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhayco 3-69 y Calle Vieja
Cuenca-Ecuador
Casilla: 2074
P.B.X. (+593 7) 2050000
Fax: (+593 7) 4 088958
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec

Área de Educación
CARRERA DE PEDAGOGÍA

Derechos de autor:

ISBN: 978-9978-10-316-6

Edición, diseño,
diagramación e impresión Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito-Ecuador

Tiraje: 300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, agosto de 2018

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

Introducción

Pedagogías para la colectividad. Valores educativos de una tradición para una sociedad anacrónica

Antonio Rafael Fernández Paradas¹

La Semana Santa es ese “gran teatro” público que cada año, aún siendo igual, es siempre diferente, que conmemora los misterios, dolorosos, gozosos y luminosos de un personaje que vino a cambiar la Historia del mundo que le tocó vivir, y sobre él que se construyeron los cimientos en los que ha descansando la civilización occidental en los últimos 2017 años. Nacida de las experiencias vivenciales del protagonista, a lo largo de estos dos milenios, los pueblos han sumado su propio acervo cultural, y su sustrato emocional, en la configuración, desarrollo y expansión mundial de la Semana Santa. Lo “glocal” ha sabido abrirse camino entre las redes sociales, el mundo digital y lo 2.0, para sumar su granito de arena a la internalización de un fenómeno, que ha sabido, como pocos, cohesionar a multitud de sociedades bajo la misma bandera. La naturaleza divina del protagonista, y los múltiples intentos, pasados y actuales de la Iglesia por fomentar el concepto, la “idea”, sobre la “forma”, han chocado de frente con las gentes, que vieron en el hijo de Dios, no un ente suprasensible incorpóreo, sino un ser humano, cuyas carnes de madera, piedra o bronce, eran, y tenían que ser, como las de cualquier mortal condenado a morir.

En estas múltiples relaciones emocionales, espirituales y carnales con el hijo de la divinidad, el pueblo ha creado estrechos lazos de cotidianeidad y familiaridad que no siempre han sido entendidos por el Gobierno Oficial, y que han hecho del ídolo escultórico no sólo un miembro más de las comunidad, sino el tótem sobre el que descansa la armonía, los destinos y los designios de sociedades enteras, y lo que es más importante, este dios humano, entró a formar parte de los núcleos familiares, en cualquiera de sus posiciones sanguíneas, y ya sabemos,

1 Universidad de Granada. antonioparadas@ugr.es

para que para bien o para mal, dos hermanos podrán llevarse a muerte, pero que nadie de fuera se meta con ninguno de ellos. Y esto es precisamente lo que ha pasado con la figura del nacido en Belén, su pertenencia a las estructuras familiares, sociales y comunales, no sólo le ha asegurado su perpetua protección, sino que le ha asegurado una supervivencia inaudita a lo largo de los tiempos.

La Semana Santa, más allá de la conmemoración de la pasión y muerte del mal llamado “Nazareno”, es un acto en el que la comunidad, la familia, ponen de manifiesto la presencia corporal diaria de Cristo entre nosotros. Por eso, lo vestimos, lo cambiamos, lo arreglamos y lo ponemos guapo, es lo que hacen las madres con sus hijos, y lo que éstos hacen con los suyos.

En toda esta amalgama que mezcla una fe oficial, con una más social, con miles de años de tradición a sus espaldas, con llantos y lágrimas, con rodillas destrozadas, y suelos lustrados por el paso de una persona tras otra, hombros enrojecidos e hinchados, criaturas enfadas, porque él, “su vecino”, su “Cristo”, no le he hizo caso, la Semana Santa se convierte en el punto de inflexión, en la que no sólo convergen todas estas cosas, y mil emociones más, sino en el momento, en el que en el espacio geográfico y en un tiempo histórico concreto, explotan dos mil años de la humanidad de un ser inanimado, que se convierte, en cultura, patrimonio y educación.

Siempre fue así, y así parece que seguiría siendo. A lo largo de los siglos, la Semana Santa ha sido cuidadosamente instrumentalizada por los poderes políticos y religiosos con el fin de adoctrinar a las masas, de educarla por la vía correcta. Curiosamente, de ellos fue la laudea que afirma que la “fe mueve montañas”, aun así han subestimado la capacidad que tienen las emociones en las personas, y cómo éstas traen halos de libertad. La Semana Santa, en su capacidad única de unificar emociones, ha hecho del arte, del patrimonio y la cultura un medio por el cual una colectividad se expresa emocionalmente, cumpliendo así una de las premisas intrínsecas de la obra de arte. Pero también, gracias al complicado engranaje idiosincrático, cultural, patrimonial y emotivo que supone la Semana Santa, gracias a ésta, seamos conscientes o no, sean esas personas conscientes o no, estamos creando sociedades más cultas, más educadas, en definitiva, las semanas santas, son *pedagogías para la colectividad*.

Es curioso contraponer las diferentes versiones sobre el mismo fenómeno sociológico. Hace algunos años una afamada presentadora de Televisión Española, vino a hacer un comentario despectivo a Antonio Banderas por su estrecha vinculación con la Semana Santa malagueña. La historia en sí, es cuanto menos

interesante, ya que hacer la crítica desde Madrid, sin conocer la realidad y la idiosincrasia del fenómeno cultural, de la fiesta, desde dentro, dicta mucho de cualquier atisbo de profesionalidad. Hablar desde Madrid, supone hablar desde las altas esferas de la cultura, donde no sólo hay un imperfecto triángulo del arte, en el que hay más museos de los que se cuentan, sino que hay miles de teatros, centros culturales, bibliotecas, archivos, cines y mil un espacios más, donde personas de todas las edades, culturas, clases sociales tienen “cultura”, en cualquiera de sus imaginables formas, al alcance de su mano. Por el contrario, váyanse a cualquier pueblo pequeño o mediado de Andalucía, donde el cine más cercano está a 60 kilómetros de distancia, como mínimo, donde los museos y los teatros brillan por su ausencia. Es aquí donde la Semana Santa comienza a cobrar sentido. Casi con total seguridad la única muestra de “cultura”, que haya en la localidad, pase por la cofradía o cofradías del pueblo y si somos privilegiados por la banda de música local, normalmente vinculada la cofradía. La cosmovisión del mundo, las relaciones sociales y culturales de los individuos pasaron por formar parte de la cofradía y la banda de música. Lo que en Madrid hacen los teatros y los museos, aquí lo hace la Hermandad y la banda. Es curioso que en estos pequeños pueblos haya un altísimo grado de alfabetización musical, normal, ya que muchos de los niños locales crecen con un instrumento musical bajo el brazo.

Bajo esta óptica, la Semana Santa es un excepcional vehículo para la enfatización cultural, ya que bajo sus múltiples acepciones y máscaras, está ayudando a crear una sociedad más culta y educada. En el siglo XXI, la Semana Santa, es un hecho cultural de primera magnitud que no sólo adoctrina en los valores religiosos, sino que desarrolla de una manera envidiable, la educación artística; la educación patrimonial; la educación histórica; la educación geográfica; la educación musical, etc., amén de fomentar el sentimiento de pertenencia a la comunidad, cohesionando a la población y desarrollando la cultura andaluza, por ejemplo, cuestión que si recordamos ya está recogida en el currículo de Ciencias Sociales de la Educación Primaria de la Comunidad, y viene a brillar por su casi total ausencia en las escuelas. Esta gran Semana Santa, es un producto cultural, mass mediático, que se consume durante todo el año. Es un fenómeno cultural de masas, en el que ha tenido mucho que ver la inaudita capacidad de organizarse en multitudes inteligentes de los cofrades y el personal afín a la causa. Internet, las redes sociales, la cultura 2.0, el rompimiento de las cadenas de los 10 famosos minutos de YouTube, ha hecho de la Semana Santa un fenómeno local altamente globalizado. Cofrades y simpatizantes de todos los confines del mundo consumen al Cristo de las Tres Caídas de Triana entrando en la Campana con la marcha La Pasión. La realización y presentación de cualquier nueva imagen, trae consigo una oleada de

comentarios en las redes sociales, cuyo alcance es difícil de calibrar, comenzando lo que otro sitio venimos a llamar el “Ciclo Vital 2.0 de la imaginería procesional” (Fernández Paradas, 2017).

Llegados a este punto, cabría preguntarse si las más de cuatrocientas páginas de este libro, *Didáctica de la Semana Santa, pedagogías para la colectividad*, eran necesarias o no. Al elenco de autoridades académicas que asumen su articulado, parece no caberles la menor duda al respecto, a nosotros por nuestra parte tampoco. El presente libro, nace desde la Academia, no desde la cofradía del pueblo, la banda o el ayuntamiento oportunista. Y eso, pensamos que es de vital importancia, ya que no viene de los intereses de un determinado colectivo, o una editorial, sino desde la intelectualidad académica que ve en el mismo, la necesidad de que la principal manifestación cultural española, Bien de Interés Cultural, sea explicada y comprendida debidamente, y que la misma puede ser utilizada como vehículo para enseñar y aprender otras disciplinas, como el Arte, la Geografía, la Sociología, la Historia, la política, etc. Este es el objetivo básico de este libro, evidenciar desde la Universidad un fenómeno religioso y social, que es historia viva, arte, patrimonio y mentalidad de una época. La reciente protección del fenómeno por parte de la autoridad estatal, y la búsqueda de su reconocimiento como patrimonio inmaterial de la humanidad, son una muestra más del hondo calado social del mismo. Ante esta situación, se hace necesario, que las personas que trabajamos en la universidad seamos conscientes del mismo, y que ejerzamos nuestro papel como educadores, mediadores culturales y como críticos, que también la Semana Santa y la imaginería procesional lo necesitan.

Esta magna obra, nacida del esfuerzo de un nutrido y reconocido grupo de intelectuales, desarrolla su articulado en 16 capítulos repartidos en cuatro grandes bloques, todo interconectados, y cuya lectura va encadenando diferentes cuestiones. En el primero de los bloques, *La liturgia de la pasión, cosmovisiones culturales necesarias*, a modo de introducción, se enmarca al lector en la necesaria comprensión del fenómeno dentro de la teología cristiana, exponiendo su periodización, características y fenomenología litúrgica. En el segundo, *La Semana Santa, valores educativos de una tradición*, se analiza la Semana Santa en el contexto de la educación infantil, primaria, secundaria y el bachillerato. En el tercero, titulado *La Semana Santa en los contextos educativos universitarios y especializados*, a modo de continuación del anterior, se analizan las posibilidades educativas de la Semana Santa y fenómenos afines, como la imaginería o los pasos procesionales en el contexto de la Universidad, y cómo esta manifestación cultural, puede ser utilizada como medio para educar en los grados de Historia o Economía. La obra se cierra

con el bloque cuarto, *La Semana Santa, patrimonios educativos para la comprensión del entorno social y la construcción de las identidades locales*, donde se da buena cuenta de los valores patrimoniales de la fiesta y la importancia de estos para la comprensión “real” de entorno social. No en vano, el Libro Blanco de la Historia del Arte, ya puso de manifiesto la importancia de la aplicación de la Historia del Arte a la comprensión del medio en el que viven las personas. Si tomamos como ejemplo, Andalucía, la Semana Santa viene a marcar los tientos de la población, que en un buen número tiene un calendario litúrgico cofrade, paralelo al calendario laboral oficial.

Es nuestro deseo, que este libro sea nuestra pequeña aportación para que la Semana Santa, y todos los fenómenos sociales, artísticos y culturales que la rodean, sean aún más grande si cabe. No se puede proteger lo que no se sabe que se tiene, eso está claro, pero a nosotros nos parece mucho más complicado proteger aquello que no se comprende, aunque la Semana Santa goza de un excepcional estado de salud, su propia naturaleza eclesio-religiosa, la ponen en el ojo de mira de todos aquellos que no miran con los ojos de la razón. El auge de los populismos, la incultura y la falta de formación en Historia del Arte, iconografía, escultura, patrimonio e identidades sociales, harán que estemos por ver un nuevo 12 de mayo del 1931, como aquel de hace 75 años en el que el pueblo malagueño cometió uno de los mayores crímenes de la historia contra el arte y el patrimonio. Ya está pasando, como si de un rosario de cuentas se tratase, se están produciendo ataques al patrimonio cofrade y religioso.

Que este libro sirva para que los maestros, profesores y educadores, de cualquier de los ámbitos, formales, no formales e informales, tenga entre sus manos una herramienta con la que luchar contra la ceguera artística y los fanatismos. Nuestro momento fue el de darle vida a estas páginas, el vuestro, empieza ahora. Cada santo, cada cristo, cada virgen, cada manto, cada palio, cada trono y cada partitura musical que consigamos salvar el día de mañana habrán merecido las horas dedicadas a estas páginas. A todos los que salvareis nuestro patrimonio, gracias.

Bibliografía

Fernández Paradas, A. R. (2017). *Imagineros del siglo XXI. Productos barrocos en entornos 2.0*. Granada: Comares.

